

Segundo Canto Guerrero

¡Qué bello es morir combatiendo en primera fila por la patria! No hay calamidad que pueda compararse con la del ciudadano que tiene que abandonar su país. Lejos de los deliciosos sitios que le vieron nacer, tiene que andar errante, mendigando un pedazo de amargo pan en tierra extranjera, con su madre querida, con su padre abrumado de años, con su joven esposa y con sus tiernos hijos en brazos. Objeto del desprecio de los hombres, se va viendo lentamente devorado por la abominable miseria. Su nombre se envilece, sus formas, tan gallardas en otro tiempo, se han desfigurado; una ansiedad insufrible, una enfermedad desconocida se va apoderando de su pecho. No tarda en perder toda idea de pudor, y su frente ya no se sonroja. ¡Ah!, sepamos morir por nuestra patria, por nuestra familia y por la libertad. Héroes espartanos, combatamos estrechamente unidos. Nada de nosotros se deje dominar del temor ni se entregue a la fuga. Pródigos de vuestra vida, precipitaos con generosa resolución sobre el enemigo. Guardaos de abandonar a esos ancianos, a esos veteranos cuyas rodillas están ya endurecidas por la edad. ¡Qué ignominia

si el padre cayera en la refriega antes que el hijo; ¡Qué ignominia sería el verle agitarse por el suelo con su cabeza cana y sus barbas blancas, y cuando el enemigo viniera a despojarle, acudir con sus manos a cubrir su ensangrentada desnudez! Ese anciano es enteramente parecido a los jóvenes guerreros; en su frente brillan aún las flores de la adolescencia. Durante su vida ha sido objeto de adoración de las mujeres y de los hombres, y después de muerto se le ha concedido el honor de una corona. ¡Esparanos, marchemos, pues, contra el enemigo. Marchemos con paso seguro; guarde cada héroe su puesto y muerda sus labios!

Los versos de Tirteo, que conducían allá en aquellos tiempos a la victoria, eran también repetidos por los espartanos. Merecen la alta celebridad de que gozan. Los fragmentos que se conservan son los que se han ofrecido al lector. (Alfonso de Lamartine.-

Las Revoluciones Antiguas.)

Chateaubriand. -

Historia de